

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS

BOLETIN IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

Fundador: D. Manuel Maria de Santa Ana.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS

MADRID. Una Revista Linea
Anuncios de primera plana, reclamos, etc., financiados
por los señores de Bancos y Sociedades a precios convencionales.
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General de
Anuncios, en el Agente Havaas, 8, y en las agencias de publicidad.
ADMINISTRACION, Factor, 7.

Madrid, Domingo 25 de Agosto de 1895.

OFICINAS: FACTOR, 7.

ANO XLVI. NUM. 13.715.

EL PAPEL DE ESTE PERIODICO PROCEDE DE
LA PAPELERA ARAGONESA
sociedad domiciliada en Zaragoza.

SOLITARIA
Caja de 24 sobres en 3 horas
Juegos infalibles, adaptados en los Hospitales de París.
DIRECCION: P. Pradela, 11, Madrid. 12 Ptas. En fr.

LOS PRESUPUESTOS DE MARINA DEL PORVENIR

Aunque las circunstancias por las que atraviesa España exigen que se piense más en el presente que en el venidero, no por eso ha de ser tiempo perdido el que se emplee en procurar que la atención se fije en aquellos problemas sobre los cuales, más o menos pronto, hemos de vernos obligados a buscar soluciones que serán tanto más acertadas y estables, cuanto mayor sea la previsión y la madurez con que se elaboren, y cuanto más preparada se halle la opinión para recibirlas con el convencimiento de su necesidad.

Sabido es que hasta el año económico 1886-87 los presupuestos ordinarios de la Marina de la Península comprendían, como parte integrante de ellos, la suma destinada a nuevas construcciones, a las que se aplicó durante muchos años, una parte no escasa del producto de los bienes desamortizados, y contando con ellas, pudo asegurarse que por término medio se han bajado de 40 millones anuales.

Es cierto que en muchos ejercicios no han alcanzado cifra tan subida; pero también lo es que en 1862-63 llegó a 44 millones de pesetas, y en 1885-86 se elevó hasta 48'5.

A partir de esta época, viene rigiendo la llamada ley de Escuadra de 12 de enero de 1887, en cuya virtud el presupuesto de Marina se descompuso en ordinario de atenciones generales con 21 ó 22 millones, y en extraordinario de construcciones con 19 por espacio de diez años, aparte de otros 35 millones que según dicha ley habían de dar y nunca dieron las provincias de Ultramar, á cuya defensa también había de atender la flota que se construyese.

En efecto, cuando los presupuestos ordinarios ascendían á 40 millones, 19 de éstos, y aun más, estaban afectos á nuevas construcciones, y con ellos se pagaron en un tiempo los últimos navios de vela, más tarde la escuadra de vapor y de madera que con tanta gloria sostuvo la campaña del Pacifico, años después la flota blindada de que aun son gallardas muestras la *Nunancia* y la *Vitoria* y últimamente los tres cruceros de hierro tipo *Alfonso XII*, los seis del tipo *Venadito*, casi todo el *Pelayo* y gran parte del *Reventador* y el *Destructor* y algunos otros. La diferencia entre los dos sistemas de presupuestos consistía en que mientras

los 40 millones constituían un presupuesto único ó ordinario, no podía disponerse en cada año más que de lo consignado para el mismo y nunca del sobrante de los anteriores, y menos aún de lo del porvenir, mientras que desde que se estableció la división de los mismos 40 millones anuales en ordinario y extraordinario, llamando así á los 19 destinados á construcciones, se autorizó á los ministros de Marina para disponer de una vez, ó á medida que los necesitaban, de los 19 correspondientes á cada uno de los diez ejercicios consecutivos desde el 86-87 que ya estaba en curso, hasta el 95-96 en que ahora estamos, y con el cual fenecía la autorización de la llamada ley de Escuadra de 12 de enero de 1887.

Nos encontramos, pues, con que al terminar este ejercicio terminará á la vez la vigencia de dicha ley; se habrá obtenido, satisfactoria ó deficientemente (que este es otro problema ó pleito aparte) los resultados que del sistema transitorio pueden ya obtenerse, y estaremos en el caso de estudiar y resolver lo que mejor proceda para el porvenir.

No es el objeto de este escrito hacer la crítica del pasado; mucho se ha hablado sobre ello; mucho se ha censurado y atrevidamente para nuestra armada, se le ha hecho la justicia de creer que su alta administración tiene mucho mejor defendido el flanco de la probidad que el del acierto y que aun sus yerros están á veces amparados por los estímulos de la opinión, por la buena intención con que se cometieron y por el deseo indiscruto de una protección á la industria nacional que creemos laudable en la esencia, aunque se nos antoja que fué errada en la forma y que aun no se han tocado todas sus consecuencias.

Nuestra convicción es tan firme en este punto, que abrigamos la creencia de que así habrá de reconocerlo la comisión parlamentaria que hoy se ocupa del asunto y que por su composición política y por la indiscutible ilustración é imparcialidad de las personas que la forman, habrá de dar un fallo que para nadie sea siquiera sospechoso.

Pero de todos modos, el hecho es que con el presupuesto extraordinario, ó mejor dicho, con la parte del antiguo presupuesto ordinario que durante los últimos diez años hemos gastado de una manera extraordinaria, hemos llegado ó llegaremos en breve á la posesión de una escuadra más ó menos potente y numerosa, y hemos de suponer que la nación no ha querido esa escuadra para poseerla exclusivamente en el momento histórico en que su construcción termine, sino con el propósito patriótico de utilizarla, conservarla y reemplazarla de manera que el sacrificio de por resultado una fuerza naval permanente que nos consienta aspi-

rar á la legítima influencia, no de nación marítima de primer orden (que á eso ni podemos ni hemos aspirado), sino de importante aliada, cuyo peso en los platillos de la balanza internacional pueda hacer inclinar el fiel de la victoria hacia aquel lado en que coloque la línea de combate de su modesta y bien tenida escuadra.

El material de la marina es doblemente caro por su crecido coste y por lo inevitable de su pérdida, y ésta á su vez se determina por el desgaste natural y consiguiente al uso, por los siniestros inevitables que ocasiona la mar y la guerra, y por los mismos efectos del progreso, que hace inútil el nuevo ante la aparición de lo novísimo.

Necesitamos pues, pensar, no solo en el entretenimiento de la flota que hemos creado ó estamos aun creando, sino en anticiparnos á la acción destructora del tiempo ó ir construyendo paulatinamente los buques que han de sustituir á los que paulatinamente también irán perdiendo su eficacia hasta llegar al término previsto de su vida.

Si el nuevo plan ha de emprenderse desde luego ó ha de aplazarse por algún tiempo, es problema cuya solución pende de consideraciones financieras y políticas de tantos órdenes, que no está en nuestras manos el haz que puede conducirnos á profundizarlas, ni en nuestra mente el conjunto de luces necesarias para aguilatrarlas con acierto.

No hablamos pues, de la posibilidad, ni de la oportunidad, sino de la necesidad de una receta que conduzca á la sustitución de estos esfuerzos intermitentes y de momentáneo alivio, por un sistema uniforme y permanente, tanto en el sacrificio como en el logro de nuestro poder naval; y esta receta que justificáremos en otro artículo, no puede ser otra que volver al presupuesto ordinario, aunque bien clasificado de 40 millones de pesetas para las atenciones de la marina peninsular.

RAMÓN AUNÓN VILLALÓN.
Madrid 24 de agosto 1895.

EL MERCADO DE CARNES

Como ya hemos dicho, los representantes de la sociedad de Tablajeros de Madrid han presentado una solicitud al señor alcalde pidiendo el cumplimiento del artículo 115 del reglamento general de la casa Matadero.

Dichos señores representan á quinientos industriales.

El citado artículo, copiado á la letra, dice así:

«La transacción de las carnes de reses muertas en los mataderos, queda completamente libre; las de vaca y toro se venderán, al menos, por cuartos; las de cerdos, cerdos y ganado lanar y cabrio, por piezas enteras.

«El día que tenga la Villa un mercado de carnes muertas, quedará totalmente prohibida la venta de carnes en el Matadero.»

Del preinserto artículo se deduce que los reclamantes piden, con sobrada razón, que las carnes muertas se vendan en el mercado que existe al efecto en la plaza de los Mostenses, que reúne las condiciones apetecidas y es capaz para contener docientas reses.

En la referida instancia se hacen no-

tar los perjuicios que sufren los tablajeros al convertir la casa Matadero en centro de contratación, ejerciéndose en el mismo un irritante monopolio, exclusivo de determinados traficantes, con perjuicio de los más que expenden las carnes al por menor.

Los reclamantes aseguran que por el medio que proponen ganaría la higiene y se daría mayor facilidad para las transacciones.

«Para conseguir esto—agregan—necesario es que además de habilitar el mercado de los Mostenses al objeto de que se trata, se prohíba la entrada en el Matadero de la Villa á los que no sean introductores, según consta en la Administración, ganaderos ó dependientes del establecimiento municipal.»

Además se trata de un asunto de policía urbana, y por tanto, corresponde al Ayuntamiento disponer lo necesario para el cumplimiento de lo acordado, evitando el monopolio que ejercen los llamados abastecedores, que imposibilitan la competencia en el precio de las carnes, de lo que indudablemente resultaría beneficiado el público en general.

Se trata, pues, de que los tablajeros adquieran dicho artículo directamente de los ganaderos, sin los intermediarios que cobran por este servicio el llamado corretaje.

De las setecientas carnicerías que existen en Madrid, cuarenta son propiedad de abastecedores, y estos son los que fijan el precio de las carnes para la venta al por menor, y ese precio es invariable.

El periódico *La Producción Agrícola y Pecuaria* se ocupa en su último número del abastecimiento de carnes, asunto de muy importante, que merece ser estudiado con gran detenimiento.

Dicho periódico señala como víctima de los abastecedores al tablajero y al público.

Hace el colega la consideración de que faltando boletín de cotización de las carnes, los compradores fijan los tipos, imponiéndolos á los ganaderos que no pueden resistirse contra ellos, porque careciendo de pastos y teniendo en algunas épocas del año que mantener el ganado á piensos, les resulta tan grave perjuicio que no compensa ni con mucho el aumento de precio que pudieran alcanzar.

En otros párrafos dice el referido periódico:

«Las carnes es el artículo que sufre mayor oscilación en valor, y sin embargo, el precio en tabla es invariable, ocasionándose con esto un gravísimo perjuicio al consumidor, que si es pobre, no puede adquirir este alimento, de nutrición verdadera, á causa de su carestía, injustificada siempre.»

No es el tablajero quien mantiene este abuso, sino que, por el contrario, es también víctima de él, puesto que el abastecedor le suministra la carne á precio invariable y altísimo.»

El colega se ocupa de otros abusos que cometen los abastecedores, con perjuicio del expendidor al por menor y del público.

La solicitud, pues, de los tablajeros tiende á facilitar la venta de las carnes directamente de los ganaderos, impidiendo abusos y monopolios, al propio tiempo que se exige el cumplimiento de lo determinado en el artículo 115 del citado reglamento.

El mercado de reses muertas existe, y lógico parece que se ponga en práctica dicho artículo, mucho más cuanto que redundara esa medida en beneficio del consumidor, estableciendo la competencia en los precios y calidad de las carnes.

Una comisión de tablajeros ha visitado al teniente de alcalde Sr. Sabater y al concejal Sr. López Baiboa, para suplicarles influyan con objeto de obtener una resolución favorable en la solicitud presentada al señor alcalde.

Los comisionados salieron muy satisfechos de los ofrecimientos hechos por los Sres. Sabater y López Baiboa.

MÁS REFUERZOS

A pesar de lo que en contrario se ha dicho en estos días, se considera ya como seguro el envío á Cuba, hacia fines de octubre, de otros 25.000 hombres, que se organizarán durante el próximo mes de setiembre.

Con este nuevo refuerzo se hallarán en Cuba para la entrada del otoño 100.000 hombres, lo que permitirá emprender las operaciones en esa época con gran brío, empleando por lo menos 60.000 combatientes en el campo de batalla.

Reducidos los insurrectos cuando más á veinte ó veinticinco mil hombres, en su mayoría indisciplinados y con mal armamento, es de creer, teniendo en cuenta la pericia del general Martínez Campos, que se dará una batida en toda regla á la insurrección.

En este caso no es aventurado suponer que en la primavera habrá terminado todo, restableciéndose la paz y pudiendo comenzar entonces el regreso de las tropas á la madre patria, si bien tendrán que permanecer en la isla un buen contingente para garantizar el orden.

LA TORMENTA DE AYER

A las seis y cuarto de la tarde descendió sobre Madrid una gran nube de agua y granizo, con grande y estrépito acompañado de truenos é intensos relámpagos.

Los chubascos duraron una hora próximamente.

La atmósfera ha refrescado mucho.

La comunicación telegráfica se hallaba interrumpida esta madrugada con el extranjero y con casi todas las provincias de España.

La pizarra del salón de Telégrafos anunciaba que sólo podía comunicarse, y no sin alguna dificultad, con Valladolid, Santander, Sevilla y Vitoria.

Efecto de la tormenta, ha quedado interrumpida, entre las estaciones de Ariza y Santa María de Huerta, la línea férrea de Zaragoza.

Las aguas han socavado la vía, dejándola al aire en un terraplén, arrancando algunos postes telegráficos y ocasionando otros desperfectos, de los que aun no se tienen detalles.

La circulación de trenes se halla interrumpida, y según nuestras noticias, ano-

che suspendió su salida de Zaragoza el tren correo, en el que debía venir á Madrid la familia del señor ministro de Ultramar, que con este motivo habrá de retrasar su salida.

Se han dado las oportunas órdenes y han salido ya á recorrer la línea algunas brigadas de obreros, á fin de restablecer cuanto antes la circulación de los trenes.

Como siempre que llueve á torrentes en Madrid, ayer se inundó la Virgen del Puerto á consecuencia de la gran cantidad de agua á que no puede dar salida la alcantarilla general.

Pasando grandes apuros, sacaron los vecinos los trastos de sus viviendas, poniéndolos á salvo hasta otro día que caiga otro chaparrón y vuelvan á la misma faena.

«Por qué no acordará el Ayuntamiento las obras necesarias para que esta alcantarilla desagüe en el río Manzanares?»

El gobernador civil participó de la inundación, pues le vimos, hecho una sopa, dictando medidas á fin de evitar desgracias personales.

También se inundó la casa núm. 6 de la cuesta de las Descargas, sin más consecuencias que el susto de los vecinos, que temieron algunos momentos perder ahogados.

La fuerza del agua produjo el hundimiento del tejado de la casa núm. 15 de la calle de San Bernabé.

Inmediatamente se desalojó la finca, procediéndose á un reconocimiento facultativo para demolerla si amenaza ruina.

DESGRACIA POR IMPRUDENCIA

En la calle de Barrionuevo números 3 y 5, piso segundo izquierda, ocurrió ayer tarde una desgracia.

Hallándose tranquilamente examinando un revólver Antonio Suárez Rubio, en presencia de su familia, é ignorando sin duda que el arma estaba cargada, movió el gatillo, disparándose ésta con tan desdichada suerte, que la bala fué á alojarse en el lado izquierdo del pecho de su hermana.

A las voces de la madre acudieron varios vecinos y á poco tiempo el delegado del distrito, el cual no pudo tomar declaración á la herida, porque lo estaba de tal gravedad, que espiró á los pocos momentos.

La víctima de la imprudencia de su hermano se llamaba Ana y tenía 34 años de edad.

El juzgado se personó en la casa del suceso, disponiendo de la traslación del cadáver al depósito, y evacuando las primeras diligencias.

CONTRA EL JUEGO

SEGUNDA AUDICIÓN

Buena noche la de ayer para la moral. Sorprendiéronse dos timbas de las Bamedas de cuartos, y jugadores, dinero, fichas y barajas pasaron desde el murguero tapete verde á la mesa del secretario de actuaciones del juzgado de guardia.

MATRIMONIOS CONVENCIDOS

nacer su pasión al aspecto de la creciente belleza de la adorable muchacha, belleza que su agitación hacía más notable aún.

«A qué milagro se debe el que estés tú en Desenzano?» preguntó Desmares.

«¡Ah! tienes; al tren auxiliar!»

«¡Ah, sí!—exclamó el teniente sonriendo.

«El tren de tu novio, de tu enamorado... ¿Cómo dices que se llama?»

«Vincenzo.»

«¡El tren de Vincenzo!»

«Y de mi padre!»

«¡Pero cómo ha sido eso?»

«Ese tren, del cual se ha estado mucho tiempo sin noticias después de haber estado perdido por las montañas, ha acabado por reunirse al ejército después de la paz, de esa paz que nos nos dá á Italia por completo!»

«¡Ambicioso!... Pero cuenta, cuenta.»

«Mi padre y Vincenzo querían regresar en seguida á casa, pero les han retenido porque son precisas ciertas formalidades para licenciarse.»

«¡Oh! para lo que hacen, es una injusticia el molestarlos...»

«Claro; pero el caso es que no les dejan marchar. Vincenzo no podía resistir más.»

«¡Pobre mozo! Lo comprendo.»

«Y además mi padre, que nos quiere mucho, deseaba vernos á Enriqueta y á mí. Por eso hemos venido.»

«¿Dónde está el tren auxiliar?»

«Acampado en Drugolo.»

«¿En buen estado?»

«Nada de eso. Los vehículos están estropeados, y los caballos no tienen más que la piel y los huesos.»

«¡Pobres animalitos! ¿Y pensar que les sería tan fácil haber permanecido en las cuadras!»

«Vincenzo está en Drugolo para cuidarlos, y mi padre, Enriqueta y yo hemos venido á Desenzano, en donde tenemos un pariente rico. He visto granaderos en la calle, y me he informado pidiendo á un oficial noticias vuestras.»

«Pero si está aquí—me ha dicho.»

«¿Cómo que está aquí?»

«¡Herido!»

«Lancé un grito, le dije que deseaba verte, y aquí me tienes... Al menos veo que la herida no es grave. ¡Y no me lo decais, ingrato, ingrato!»

«¿Para qué? ¿Para causarte inquietud y hacerme sufrir?»

«¡Todo lo doy por bien empleado, puesto que estás bien. ¿Me amas? ¿No me has olvidado?»

«¿Cómo no amarte, monina?»

«¿Tanto?»

«¡Así lo creo!»

«¿Serás siempre lo mismo? ¿Siempre?»

«Sin duda, siempre.»

«¿Me llevarás á París?»

«¿Me seguirás á él?»

«¿Te seguiré á todas partes!—exclamó Esperanza con pasión.»

«¡No lamentarás luego dejar á tu patria hermosa patria, porque es hermosísima! Mira—y la hizo contemplar la magnitud perspectiva que tenía frente á sí.»

«¿Qué importa?»

«¿Y Vincenzo?»

«¡Ah, pobre muchacho!—dijo Esperanza con convicción.—¡Pobre muchacho!»

«¿Y tu familia que te adora? ¿Tu padre! ¿Enriqueta! ¿La casa paterna! ¿Lo abandonarías todo?»

La joven permaneció pensativa un rato, al cabo del cual replicó, fijando amorosamente sus ojos en los del teniente.

«¡Sí, si tu así lo quieres!»

Aquella mirada le trastornó.

«¡Ciertamente que lo quiero así; te lo suplico, vida mía, mi Esperanza!»

La joven se dejó caer en sus brazos medio desmayada.

«¡Oh! ¿Cuánto nos queremos; cómo te demostraré mi amor! ¿Siempre á tu lado? ¿Verdad?»

«Sí, solo que es preciso ser prudentes, preparar á tu padre, que no hallaría consuelo por tu ausencia y preparar tu partida.»

«¡Todo lo que quieras con tal de que me ames... no tanto como te amo, porque eso sería imposible; pero que me quieras como á tu mujer, como la única mujer á quien debes y puedes amar!»

El la besó con los ojos, lleno de pasión; pero no se atrevió á contestarla.

Pensaba para sí:

«¡Merece todos los tormentos del infierno por engañar á este ángel de Dios!»

El joven permaneció á su lado cerca de una hora.

No podía prolongar eternamente la visita. Su padre y su hermana la esperaban, y era preciso que se reuniera á ellos.

«¿Quieres que les diga que somos novios?»—le dijo Esperanza.

El oficial se extremeció.

«¡Pero cómo desengañaría! ¿Cómo sobornar á la hija de sus lágrimas?»

FIN DE LA NOVELA.

volverán á ver jamás, por grandes que sean sus deseos de hacerlo.

«El batallón se heló al pasar el monte Cenis. Los raros supervivientes de esta extraña catástrofe están atacados de una enfermedad incoercible. Han perdido la memoria de todo lo que ha pasado durante la guerra. No conservan ni el menor recuerdo de todo lo que se relaciona con aventuras, batallas ó historias galantes. Este curioso caso va á ser sometido á la Academia de Medicina de París. Se presume que la Academia no hallará explicación científica á esto.»

Aquel periódico había sido enviado á Vincenzo por uno de sus amigos, que le encargaba que lo leyera.

El lo agitaba en la mano, buscando una explicación á aquel enigma, y se reía á carcajadas.

«Esperanza pasó la vista por el snello y se puso excesivamente pálida, pero hizo un gran esfuerzo para que Vincenzo no lo notase, y le devolvió el periódico encogiéndose de hombros.

«¿No es el batallón que condujisteis en el tren auxiliar?—le preguntó, fingiendo la mayor indiferencia.»

«Sí, el de los oficiales amables y alegres que conocisteis, Esperanza.»

La joven no respondió y se fué, muy pensativa á apoyarse en el balcón.

Era á ella á quien se dirigía aquel aviso, diminuido bajo forma tan grotesca.

«¡Es decir, que estaba abandonada!»

«¡Su amante no se acordaba de nada; no se acordaba de su amor, de sus promesas, de sus juramentos!»

«¡Todo había concluido!»

Los encargados de llevar a cabo estos servicios, no desprovistos de peligro, fueron los mismos guardias del cuerpo de Seguridad al mando del sargento Pérez, cumpliendo órdenes del coronel del cuerpo, D. Alberto Morera.

Una de las cosas de juego anoche sorprendidas fue la tristemente célebre de la escalinata de la plaza Mayor.

Quince puntos jugaban al monte, y juzguese de la clase de *pentecosta* que sería, que casi todos llevaban armas blancas y de fuego.

Por supuesto que se quedaron sin ellas y quedaron también detenidos.

La banca, que consistía en 225 pesetas en plaza, 45 en calderilla, 26 fichas de 5 pesetas y 12 de real, fue también ocupada juntamente con el banquero, que trataba de huir con 204 pesetas.

La segunda sorpresa fue la de la chirlata establecida en la calle de la Concepción Jerónima, núms. 3, 5 y 7.

Esta fue más gorda, pues había nada menos que 40 puntos ante una banca de alderilla.

Los agentes, al dar la voz de «Alto a la autoridad!», fueron rodeados por los puntos, que corrieron la puerta de la sala y quisieron *lincharlos*; pero los otros seis guardias que esperaban en la puerta, al oír el tumulto que se produjo, subieron más que a escape, tuvieron que hacer saltar la puerta y llegaron en el momento preciso para salvar a sus compañeros de una mala partida.

Los puntos convenientemente custodiados, ingresaron en la cueva del gobierno civil.

LA ALHAMBRA

La prensa granadina, respondiendo a lo que la madrileña dijo sobre el estado de aquel maravilloso monumento, llama la atención sobre un peligro que amenaza, no ya a la fábrica del magico alcazar de Alhambra, sino al pomposo y magnifico bosque que la rodea, constituyendo uno de los mayores encantos del palacio árabe.

El Defensor de Granada da sobre esto a voz de alarma.

Por desgracia—dice—de día en día van perdiendo su frondosidad aquellos ilamos seculares, y en el año presente, una plaga de insectos ha invadido las hojas de tal manera, que la bóveda de ramaje es cada día más clara, y todo hace temer que en breve sólo quedarán del bosque los troncos áridos, escuetos y quebrantados.

La causa principal de la debilidad de los árboles de la Alhambra es la escasa profundidad del suelo propio para el arraigo de ellos, pues la roca viva se encuentra a un metro de la superficie; tienen, por consiguiente, poca nutrición y poco jugo; éste llega difícilmente a la hoja, que por tal circunstancia queda en condiciones a propósito para que en ellas se desarrollen plagas.

Tanto una cosa como otra pueden evitarse con la colocación de cañerías de hierro para utilizar el agua de la acequia de Santa Ana, que corre a un nivel elevadísimo y que daría la presión más que suficiente para regar por elevación el bosque; con lo que se conseguirían dos cosas importantísimas: facilitar a la hoja la frescura que hoy, con el riesgo sólo de pie la falta, y derribar los millares de gusanos que actualmente destruyen la arbolada.

Nuestro ilustrado colega granadino cree además que haciendo una conveniente distribución de aguas con presión bastante, en cada sala del palacio podría colocarse una manga de incendios, y ser éstos combatidos directa y eficazmente en el mismo lugar donde se originasen; pues el fuego es uno de los mayores peligros que pueden amenazar la existencia de la Alhambra.

También la obra en cuestión evitaría

la humedad que hoy producen las cañerías de barro, y que va acelerando la interior ruina del secular palacio.

Nosotros confiamos, viendo al frente del ministerio de Fomento persona como el Sr. Bosch, cuyo depurado gusto artístico ha de hacerle mirar con especial interés todo lo que a la conservación de los monumentos nacionales se refiera; en que procurará por todos los medios que estén a su alcance no dejar indefensa la Alhambra y sus jardines ante los estragos que allí producen las plagas de la naturaleza y el paso de los años.

CIRCULO INDUSTRIAL.

En la sesión celebrada por la junta directiva se aprobó el reglamento para las enseñanzas artístico-industriales establecidas en este Círculo, adoptándose las disposiciones convenientes respecto al plan de estudios que ha de regir en el curso de 1895-96.

En virtud de lo que dispone dicho reglamento, se convocarán por concurso varias plazas de profesores, anunciándose oportunamente.

Fue nombrada una comisión, compuesta del presidente Sr. Vallejo y de los señores Sanahuja, Prineti, Villamiel, Amador y Gómez, para felicitar al señor ministro de Fomento por la reorganización de las escuelas de Artes y Oficios en armonía con las aspiraciones de los industriales de Madrid, y muy especialmente de los peritos artístico-industriales, así como por lo que se refiere a la celebración de exposiciones, tan necesarias para que adquieran carácter propio y verdadera originalidad los productos de la industria nacional, separándose de los gustos extranjeros.

Han sido destinados al ejército de Cuba:

D. Manuel Balaguer Gómez, comisario de segunda clase de Administración militar.

D. Ricardo García Benítez, primer teniente de caballería.

D. Juan Orozco Alvarez Mijares, segundo teniente de caballería.

En lugar del capitán de infantería don Antonio Felu Arbona, ha sido destinado a Cuba el de igual clase y arma D. Mariano Martín Alava.

Han sido destinados al ejército de Cuba los guardias civiles Manuel Zazura Pérez, Ignacio Rodríguez Rodríguez, Francisco Pérez Tortosa, Francisco Corrales Santamaría, José Alonso Mancho y Francisco Martín Sanz.

El señor ministro de la Guerra estuvo ayer tarde en Alcalá de Henares con objeto de visitar el batallón de Asturias.

El general Azcárraga quedó completamente del buen estado de las tropas, que se presentaron en traje de campaña, y dirigiéndoles su autorizada palabra, les recordó que no era la primera vez que el regimiento de Asturias iba a la Gran Antilla a combatir bajo el glorioso pabellón nacional.

En efecto, en 1776 cuando la guerra con Inglaterra sostenida con ocasión del «pacto de familia», el regimiento de Asturias, llamado *El Cangrejo* porque jamás volvía la espalda en las retiradas, fue a la Habana, que habían ocupado los ingleses.

Todos los soldados del batallón, así como los jefes, oficiales y clases, muestranse deseosos de embarcar cuanto antes.

Hoy embarcarán en Cádiz dos batallones, en Barcelona otros dos, en Coruña la plana mayor y cuatro compañías de Burgos, y en Santander el de la Constitución.

El tren número 4 de la Villa del Prado, que sale de Madrid a las ocho de la noche, descarriló ayer poco antes de llegar a aquella estación, saliendo de la vía las seis ruedas de la máquina.

No ocurrieron desgracias.

Relacionado en la cuestión personal pendiente entre dos directores de periódicos, con la ausencia de uno de ellos, y

las manifestaciones recientemente hechas por padrinos de ambas partes, se dijo anoche que se habían sorteado los redactores de uno de los colegas, para dirimir la cuestión, interin dura la involuntaria ausencia de su director.

Desde hoy comienza de nuevo el servicio de los trenes expresos 3 y 4, ó sean el tren que de Madrid salía a las seis de la tarde para San Sebastián, y de este último punto, a las dos y minutos, para Madrid.

Anoche se suspendió la función de los jardines y teatro del Retiro, a causa de la tormenta.

Ha sido nombrado profesor de número de la clase de composición de la Escuela Nacional de Música y Declamación, el inteligente maestro compositor y querido amigo nuestro D. Emilio Serrano.

La prensa de Manzanillo hace grandes elogios del jefe administrativo de aquel distrito de operaciones D. Eduardo González Malo, por el celo que despliega en las actuales circunstancias, y que el general Martínez Campos ha recompensado, manteniéndole al frente de la comisaría de guerra de aquella plaza.

En la caja del ministerio de Ultramar, todos los días laborables, desde el 26 del actual al 4 de setiembre próximo, de una a cuatro de la tarde, se satisfarán los haberes correspondientes al mes de julio último a las clases pasivas de las islas Filipinas, que tienen concedido el derecho a percibirlos en la misma, descontándose por quebranto de giro el 53 por 100, equivalente a un descuento en el haber líquido de 34,645.

Las retenciones se abonarán en los dos días siguientes al pago de haberes.

Ayer tarde conferenciaron los ministros de Guerra y Marina para ultimar ciertos detalles relacionados con el embarque de las tropas destinadas a Cuba.

D. Ricardo García Benítez, primer teniente de caballería.

D. Juan Orozco Alvarez Mijares, segundo teniente de caballería.

En la plaza de San Francisco fueron ayer revisados los reclutas del batallón de Canarias, que saldrán para Cuba el día 27.

Se reunirán los jefes y oficiales del mencionado regimiento en fraternal banquete para despedir a aquellos de sus compañeros que van a la gran Antilla.

El segundo teniente de la escala de reserva de infantería D. Angel Riego Pérez ha sido destinado a la Gran Antilla en concepto de supernumerario.

En igual concepto van a aquel ejército los segundos tenientes de la escala de reserva D. Manuel Alba Caminero y don Juan Romero Mérida.

Se ha dispuesto que en lugar del segundo teniente de infantería D. Enrique Montalvo Gorrochate vaya a Cuba el de igual clase y arma D. Enrique Gómez Alteza.

Se ha dispuesto que el teniente coronel D. Juan Manrique de Lara, ascendido a coronel y que presta sus servicios en la Gran Antilla, continúe en su nuevo en aquel ejército.

Ha quedado sin efecto el pase a la isla de Cuba del capitán de caballería don Juan Rebollo Cantalejo, habiendo sido nombrado para sustituirle el de igual clase y arma D. Francisco Jiménez Torvar.

En sustitución del capitán de infantería D. Gregorio Prieto Miguel, ha sido destinado a la Gran Antilla D. Silvestre Blanco Escorch.

No ha llegado al ministerio de la Guerra la propuesta especial a que se refiere un colega de la noche, hecha por el general Martínez Campos a favor de un antiguo guerrillero que en la pasada guerra obtuvo importante cargo por su heroico comportamiento, grades que perdió a consecuencia de haber sido condenado en sentencia por la comisión de un delito común.

La persona a quien el sueldo se refiere es, según nuestras noticias, el valiente ex teniente coronel Lolo Benítez, quien en la acción de Peralejos ha dado nuevas muestras de su heroísmo.

Aunque, como antes decimos, no hay noticia de que el general Martínez Campos haya propuesto recompensa, es posible que trate de hacerlo por referirse a persona cuyos méritos le hacen a ella acreedor, máxime si se tiene en cuenta que el delito a que antes hicimos mención y que le costó la condena fue el haber matado a un individuo que en la pasada insurrección fue cabezalla, y del que partió la provocación que le costó la vida.

Es completamente inexacta la noticia que dan algunos periódicos de que el gobierno piense en enviar al ejército de operaciones de Cuba al actual capitán general de Castilla la Nueva, señor marqués de Estella.

En uno de los últimos vapores va a Cuba el hijo segundo del ex mariscal Bazaine, que alistado tiempo ha en el ejército español, es cabo del escuadrón expedicionario de husares de la Princesa.

El mismo día en que embarcó el joven Bazaine se recibió la noticia de haber fallecido el vómito en Cuba su hermano mayor, que se alistó como voluntario y era sargento.

Digno de profunda lástima y nuestra elocuencia de lo mudable y cruel del destino es la suerte del joven soldado que hoy va a defender la integridad de la patria española, por gratuito sin duda, hacia la tierra donde su padre hallara en días muy tristes algún consuelo en sus infortunios.

El sargento Bazaine, que tan triste fin ha tenido en Cuba, hizo sus estudios en el real colegio de San Lorenzo del Escorial, y sus antiguos compañeros, los colegiales de aquella época, conservan de él un grato recuerdo.

Quiere el cielo que el cabo Bazaine, a la sombra de la bandera que ha jurado, consiga prosperidades y gloria que le sirvan de lenitivo a sus tristezas.

La Gaceta de hoy contiene las disposiciones siguientes:

GUERRA.—Reales órdenes sobre reconocimiento de varios créditos sobre abonados de alcances y ajustes finales de individuos que pertenecieron al ejército de Cuba.

HACIENDA.—Reales órdenes resolutorias de varios expedientes relativos a la rectificación de aforos hechos por las aduanas.

GOBERNACION.—Real orden declarando súcitas las procedimientos de Shangghay y Mocoro (China) y Aleppo (Turquía Asiática).

EL DESCARRILAMIENTO

POR CORREO

San Sebastian, 24 agosto.

El expreso francés, nacido en Hendaya, ha descarrilado. El accidente ferroviario no tiene nada de excepcional: una máquina que se sale del carril; un maquinista que prevé una catástrofe y modera la marcha y enfrena el tren y lo para; unos vagones cuyas ruedas dejan de deslizarse suavemente por líneas de hierro para hundirse en el balasto donde se centuplica la resistencia, y el material cruzando las vías é impidiendo la circulación. Con añadir a ello la alarma justísima de los viajeros, el susto consiguiente y el desvío del trasbordador, se tiene cabal idea de lo ocurrido ha poco al expreso entre Biarritz y Bayona.

La fantasma popular ve las cosas con cristal de aumento, y el corresponsal, ganoso de la noticia, apela al telégrafo y la difunde con esa misma exageración. No me extraña que en los primeros momentos se trasmitiese a toda España la infame noticia de una catástrofe ocurrida en las cercanías de la Negresse, cuando en realidad se trataba de un acci-

dente ferroviario sin consecuencias graves, gracias a Dios.

Por suerte nuestra, solamente LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA dió cuenta, con entera verdad, de lo ocurrido, al mismo tiempo que esparcían los demás periódicos la alarmante noticia de un descarrilamiento con muchas víctimas.

El accidente ocurrió a las dos de la tarde. Sorprendió a muchos viajeros almorzando en el restaurant del tren.

La noticia llegó perezoosamente a Biarritz y Bayona: eran las seis, y contadísimas personas sabían en uno y otro punto lo sucedido.

Tuvo que morir en Bayona el tren Oméibus de las cinco y veinte minutos de la tarde. Los viajeros que venían a España hicieron penosamente el trasbordador, y unidos a los del directo que pasa por dicha ciudad dos horas después, salieron de la Negresse para la frontera en un tren larguísimo en que los asientos se tomaron por asalto en medio del mayor desorden y de la confusión más lamentable.

Era inútil interrogar a los empleados de la compañía. Ellos, que en tiempos normales se los ve tan serios como un preceptor, haciendo corteses con estudiados ademanes, estaban hechos un lio y a nada contestaban categóricamente. La información respecto a lo ocurrido hubiera sido para mí imposible, de no haberme a la hora de los viajeros que habían tenido la mala estrella de trasbordador.

Las *trapicheras*, nombre que en la frontera se da a un enjambre de mujeres que vive del pequeño contrabando, se pavoneaban en los departamentos de primera clase, llevando billete de tercera, mientras los demás viajeros corrían de un extremo a otro del tren buscando asiento, que hallaban con grandes apuros y a costa, muchas veces, de vivas discusiones. Pasa, como proverbio, que España es el país de los viveceras. Es el caso preguntar: ¿Francia no?... Los viajeros de primera y segunda clase se dieron por muy contentos con instalarse sobre el duro asiento de tabla de los coches de tercera.

Era prediar en desierto quejarse y formular reclamaciones. El tren rápido parecía una *tortuga*, detenido bajo la marquesina de la Negresse. Al varío allí me acordé de aquella guardia nocturna de Lisboa, que llaman los portugueses *os velosos*, y que sin cesar en su *vertiginosa marcha* recorren las calles con el *maravilloso* andar de veinte pasos por hora. El rápido se habrá eternizado allí. De ello tenía trazas.

Nadie indicaba al viajero el tren que debía conducirse a la frontera, ni la hora de partir, ni nada de lo que le convenía saber en aquellas excepcionales circunstancias. Cada uno se las arreglaba como podía, guiado por su suerte ó por el conocimiento más acabado de las prácticas en casos tales.

Las máquinas hacían maniobras y no servían para orientarse por la dirección en que se hallaban.

Esto y algo más pasaba en la estación de Biarritz la tarde en que ocurrió el descarrilamiento entre la Negresse y Bayona. Si esto ocurre en España, ¡qué cosas hubiesen dicho los franceses de nosotros!

Mientras fué de día, se vencieron mal que bien las dificultades del trasbordador; pero de noche los viajeros sufrieron un verdadero calvario.

Llegaban los trenes a la estación de Bayona ó a la de Biarritz; se detenían allí hasta perder la noción del tiempo, sin que nadie diese noticia de lo sucedido; y cuando se oía al fin la señal de marcha, poníase en movimiento con gran precaución hasta llegar al sitio del accidente ferroviario. Entonces se daba cuenta el viajero de su situación viendo a la tenue luz de las estrellas el siniestro cuadro de la máquina y de los vagones del expreso interceptando las dos vías.

Todo era allí confusión y tinieblas. Con energía se reclamaban inútilmente luces para hacer el trasbordador sin riesgo. Los empleados, sordos a las demandas de auxilio, cuidábanse solamente de anudar sus esfuerzos para restablecer la circulación de trenes, sin parar mientes en los clamores de los que trasbordaban. Esto y algo más sucedía en Francia, al decir de los que en tan apurado trance se vieron. Si ocurre en España, ¡qué cosas hubieran dicho los franceses de nosotros!

El descarrilamiento no tenía importancia y parecía un mundo, a juzgar por las molestias que se imponían a los viajeros.

No es extraño que el hecho se abulte, y que adquiriera colosales proporciones ante la extrema reserva de los empleados del ferrocarril con los que en tan malas condiciones hacían el trasbordador.

Los españoles tenemos la maldita costumbre de labrar nuestro propio desorden, sacando a relucir los defectos de que el país adolece, más por decirlo que por aplicar al mal el oportuno remedio. Por eso nos juzgan mal.

Los franceses hacen todo lo contrario y es difícil apreciar lo malo, aunque ocurra a la luz del sol.

Se dice que en España se viaja sin un accidente ferroviario por un milagro de la Divina Providencia, y se habla del extranjero con tales encomios, que se resiente nuestro amor propio nacional.

Si en Francia ocurren descarrilamientos siendo excelente el material y el estado de las líneas férreas, contando con doble vía y cruzando los trenes inmensas llanuras que permiten el desarrollo de una velocidad de cien kilómetros por hora, ¿qué de extraño tiene que los haya en España, país tan accidentado y montañoso, donde se circula por un solo carril y por curvas de pequeño radio?

En todas partes ocurren los mismos accidentes, los mismos siniestros.

En Francia serán menos frecuentes pero de ordinario son más graves, porque es mayor la velocidad.

Nuestro refrán es cierto: En todas partes cuecen habas.

AGUILAR.

HERENCIA FAMOSA

La dirección general de propiedades y derechos del Estado publica en la Gaceta el siguiente aviso:

«Esta dirección general ha acordado llamar a los parientes de D. Alejandro Soler y Durán, fallecido en esta corte el mes de mayo último, para que, en el término de quince días, contados desde la publicación del presente en la Gaceta de Madrid, se personen en la delegación de Hacienda de esta provincia a alegar cuanto creyeren más conveniente a sus intereses en el expediente de investigación de los derechos y bienes del expresado D. Alejandro Soler, que se instruye en la referida delegación en virtud de lo dispuesto en real orden de 20 de julio próximo pasado, debiendo presentar los documentos que justifiquen su derecho dentro del expresado término.»

TELEGRAMA OFICIAL

Aleey 25.

Una comisión del Ayuntamiento conferenció ayer con otra de obreros. Esta tarde dirán éstos si reanudan mañana los trabajos, pues al efecto de acordarlo habrán celebrado una reunión, por fábricas todos los obreros.

Es de esperar que el acuerdo sea favorable y que por tanto mañana se reanuden los trabajos.

En esta semana han ingresado en la Caja de Ahorros Hipotecaria del Banco Ibérico pesetas 8.180, por imposiciones al 5 y 3 por 100, y se han devuelto por reintegros 12.215 pesetas.

Se halla en Pontevedra el R. Obispo de Osma, Sr. Guisasaola.

—¿Y Vincenzo? Sufrirá cruelmente por su decepción. Esperemos.

—¡Esperemos!—repitió ella, presa del mayor desconcielo.

—Y después de una pausa, añadió:

—¿Permaneceréis mucho tiempo aquí?

—No lo sé, estamos esperando órdenes.

—¿Qué camino emprenderéis?

—Lo ignoro.

—¿Me escribiréis?

—A menudo.

—Dime todo lo que quieras. Te comprendere, y piensas en que soy tuya para siempre, para siempre!

Se separaron en el momento en que llegaba el comandante Orlando.

Esperanza les envió desde la puerta de la casa su último adiós en una sonrisa.

El teniente suspiró.

—¿Ha sido una visión!—dijo.

—Y no la volveréis a ver—añadió el comandante.

—¿Por qué?

—Porque partimos mañana; aquí tengo la orden.

Desmores palideció.

Tan cerca de ella perdía el valor y la pasión que apoderaba de él de nuevo.

Quiso correr tras de la joven milanese.

El corso comprendió su deseo y puso la mano sobre el hombro de su amigo.

—¿A qué conduciría eso?—le dijo.—No lograrías otra cosa sino que su disgusto fuera mayor.

Al día siguiente, al despuntar el alba, los granaderos de la Guardia abandonaban a Deszenano.

Esperanza y sus parientes habitaban en un pueblo a alguna distancia del lago y no supieron aquella marcha.

El padre había vuelto a su puesto, a su tren auxiliar, que seguía por las montañas.

Cuando Esperanza, durante el día, pasó por a casa en que estaban los oficiales, la azotea estaba desierta.

Sintió frío en el corazón y un presentimiento le advirtió que había perdido a su amante.

—¡Ha partido!—pensó.—¡Me olvidará!

Y en un impulso de fervor, oprimiendo con sus labios la cruzecita que la había colocado en el cuello el oficial, murmuró:

—¡Dios mío!—haced que se acuerde de mí!

VII

Mentiríamos si dijéramos que el regreso a Francia, de las tropas, a través de los maravillosos lugares que hay de Brescio a Milán, se efectuó sin trabajo.

Era a fines de julio; los calores eran intolerables, las etapas largas y el terreno montuoso y muy accidentado.

El tercer batallón, el único de que podemos ocuparnos, seguía un camino cortado a pico, en la falda de los Alpes, al nivel de los grandes lagos, formados por los torrentes que descienden con tanta rapidez de las montañas.

Una mañana, a ocho leguas de Milán, el comandante Orlando vió en un camino bajo que cruzaba por el que seguía el batallón, una larga é interminable fila de carruajes de todo género y de todas las formas, que caminaban pesadamente, por el mal estado del ganado que los arrastraba, los unos detrás de los otros y que se dirigían hacia la calzada que estaban atravesando los granaderos.

El comandante se detuvo.

Los de los carruajes le imitaron.

Aquel espectáculo tan curioso, de tantos vehículos vacíos, le intrigaba.

Un hombre que iba en el carruaje que hacía cabeza y llevando un uniforme medio paisano, medio de militar, estaba a diez pasos de él.

—¡Hola, camarada!—dijo el comandante,—¿qué hacéis ahí?

—Volvemos a nuestras casas.

—¿Cómo os llamáis? ¿qué nombre lleva esa reunión de vehículos?

—El tren auxiliar.

El teniente Desmores se llevó la mano a la frente. No le disgustaba haberlo encontrado.

—¿De modo—dijo el comandante—que regresáis a vuestras casas?

—Nos han licenciado.

Desmores pensó que se debía haber empezado por ahí, por licenciarlos desde el primer momento y no haberles tenido por los campos y montañas, expuestos a muchos peligros y sin emplearlos en nada, pero no comunicó a nadie sus reflexiones. En cambio preguntó:

—¿Y de dónde sois?

—De Milán.

—¿Y vais allí derechos?

—Sin separarnos un ápice del camino!

El teniente, a pesar de su herida, no había querido dejar a su cuerpo, y caminaba cerca de

su amigo, el corso en su caballo y el teniente en una mula.

—Si nos quisieran llevar hasta Milán, comandante, ¿insinuó.—¡Esta mula es bastante cómoda!

—¡Vámos a ver!

Parlamentaron.

El burgués de Mouza no era un guerrero, pero en cambio era un hombre bondadoso y amable.

—¡Pardiez!—dijo alegremente—será la primera vez que sirvamos para algo.

Esto fué una fortuna para los granaderos.

El tercer batallón tomó por asalto los desarticulados vehículos del tren auxiliar, y jamás stap alguna se hizo con más alegría.

El comandante y sus íntimos tomaron asiento en un *break* arrastrado por dos rocines en mejor estado que los otros, y entablaron conversación con el automedonte, que era un mulachote sencillo y con cara de honradez.

—¿Cómo os llamáis?

—Vincenzo.

Este nombre llamó la atención del teniente.

—¡Vincenzo!—exclamó.

—¿Por qué os extraña ese nombre?

—No, no me extraña. ¿Vivís en la calle de Japuchinos?

—Sí.

—¿En casa de un alquilador de carruajes que se llama Nani?

—¿Cómo lo sabéis?

—Es muy sencillo. Al entrar en Milán, los primeros rostros que vimos fueron los de Esperanza y Enriqueta Nani. Trabajamos conversación con ellas en el camino, y yo me permití con el comandante ofrecer a esas dos niñas recuerdos de dos buenos amigos de Francia. Son encantadoras.

—¡Esperanza, sobre todo!—dijo el comandante, no sin cierta amargura.—¡Es una maravilla!

—¿No es verdad que lo es?—exclamó Vincenzo con calor.

—¿Parecís convencido de ello?...

—¡Caballero oficial!—replicó el conductor,—Esperanza es la perla de Milán!

—Y vos la amáis, lo sé!

—¿Con toda mi alma! ¡Mi mayor deseo es casarme con ella, si ella consiente! ¡Confío en que ella consentirá!

—¿Por qué no había de consentir?

—¡Qué sé yo! Las muchachas tienen a veces caprichos muy extraños.

—Sois pariente suyo, un buen muchacho, y cabáis de parlaros como un héroe.

—¿Como un héroe? No,—dijo modestamente el cochero;—pero la verdad es que lo hemos pasado muy mal. ¿Cuántas veces he lamentado no estar en casa cerca de Esperanza! Sin contar que los franceses sois peligrosos—añadió sonriendo.

—¿Tendríais celos?

—¡Caramba! ¡Esperanza es muy hermosa! ¡He maldicecido más de una vez por ella el trer auxiliar!

—¿Y yo lo bendigo!—dijo para sí el teniente.

Y dirigiéndose a Vincenzo le preguntó:

—Si os casáis con ella, ¿procuraréis que se feliz?

—¡Ya lo creo! Por ella perdería yo cien vidas que tuviera, y eso que tengo mucho apego a la vida!

Se comprendía que bajo un exterior rudo Vincenzo ocultaba un alma leal.

—Yo creo que podéis estar seguro de que si casaréis con vos—dijo el comandante.

Dos horas después los oficiales y Vincenzo eran los mejores amigos del mundo y entraban en Milán por la puerta de Venecia.

<

EDICION DE LA NOCHE

SERVICIO TELEGRAFICO
proprio de LA CORRESPONDENCIA

NACIONALES

Robo de mil pesetas.

Albacete 24, 8'45 n.
La guardia civil del puesto de Alicante y la del de Caudete de esta provincia han detenido en esta última villa á Angeles Sánchez Clemente, de veinticinco años de edad, casada, natural y vecina de aquel pueblo, la cual robó mil pesetas en oro, en la madrugada del 19 al 20 del actual, en una casa de la indicada ciudad.

En el acto de ser sorprendida le fueron quitadas 700 de aquéllas, procedentes de dicho robo.
Ha sido conducida á Alicante por la Benemérita y á disposición del juez de instrucción.

Tiempo superior.—Algarra.
(Por teléfono.)

Embarque de los cazadores de Barcelona.—Llegada del batallón de Galicia.

Barcelona 25, 10'52 m.
El embarque del batallón cazadores de Barcelona empezó á las diez y media.
Veinte mil personas han presenciado el acto, aclamando incesantemente á laropa.

Acaba de llegar á la estación del ferrocarril el batallón de Galicia.—Figuerola.
(Por teléfono.)

Preparativos de embarque. Barcelona 25, 11 m.

El batallón de Barcelona ha salido á las seis y media del cuartel, yendo á ornis á Santa María.

El Sr. Figuerola, vicario general casarse, les dirigió una sentida plática.
Como se ha retrasado la llegada del tren donde vienen los soldados del batallón de Galicia, las tropas han ido á esperar la hora de la llegada á los cuarteles nuevos, en donde se les obsequió con el unch preparado para el batallón de Galicia.—Figuerola.

La Traviata y la Darcée. Cádiz 25, 1'10 m.

Esta noche se ha cantado *La Traviata* por la Darcée, que fanatizó al público. Nunca se ha conocido aquí entusiasmo igual.

Las señoras saludan á la eminente artista agitando sus pañuelos.—Romero.

Obsequio á las tropas expedicionarias. Cádiz 25, 1'20 m.

Ayer á las tres de la tarde se presentó en el cuartel del regimiento de Alava, una comisión del Casino Gaditano, para entregar á los soldados 1.000 pesetas. El Ayuntamiento ha entregado dos pesetas á los sargentos, seis reales á los cabos y una peseta á los soldados.
La Diputación ha hecho idéntico donativo.

Los oficiales de Alava obsequiarán á las comisiones donantes.

El Casino ha dado un espléndido lunch á la oficialidad del batallón de Alava, asistiendo como invitados el general Fernández Rodas y todos los oficiales de la guarnición.

Al final se pronunciaron entusiastas brindis por el rey, el ejército y el general Martínez Campos.

Las bandas militares amenizaron el acto.—Romero.

Más obsequios.—El batallón de Soria. Cádiz 25, 1'30 m.

En el Gobierno Militar ha obsequiado el general Fernández Rodas á los jefes y oficiales del batallón de Alava.
Asistieron al Gobierno Militar, invitados por el gobernador, los generales Rey y Castellanos, las autoridades y comités de jefes y oficiales de la guarnición.

A las cinco de la mañana llegará, procedente de Sevilla, el batallón de Soria.

La despedida que los gaditanos se proponen hacer á este batallón y al de Alava, será memorable.—Romero.

Llegada de fuerzas.—La misa de campaña. Cádiz 25, 8'15 m.

A las cinco de la madrugada ha llegado á esta el batallón de Soria.
Al pasar el tren por el sitio conocido con el nombre de la Cortadura, cayose un soldado que estaba junto á una portezuela mal cerrada.

A las seis comenzó la misa de campaña en la plaza de Isabel II.

Adosada al Ayuntamiento había una gradería, en donde estaba colocada la Virgen del Rosario, patrona de Cádiz.

Todas las casas que tienen vistas á la plaza lucen magníficas colgaduras.

Al acto asistieron el Municipio y la Diputación, los generales Rodas, Castellanos, Rey y Santaló, las corporaciones, los batallones de Alava, Soria, Pavia, el de artillería de plaza y la oficialidad franca de servicio.

Oñció el prelado, el cual, después de concluida la misa, dirigió una sentida plática á los expedicionarios, echándoles su bendición.

Las personas que había en los balcones, azoteas y muralla con objeto de presenciar el desfile, pasaban de 15.000.

El espectáculo ha sido indescribible.
Después de terminada la ceremonia, el Ayuntamiento obsequió con un chocolate á los invitados á la misa.

Después se sirvió en los cuarteles un rancho extraordinario, costeado por el Ayuntamiento.

A la una de la tarde se efectuó el embarque de las tropas.—Romero.

Las fiestas de Málaga.—Apertura de la Exposición. Málaga 24, 8'20 m.

Esta tarde se ha inaugurado la exposición Agrícola e Industrial, asistiendo el acto el obispo de la diócesis, los gobernadores civil y militar, el alcalde, el comandante del crucero Alfonso XII y numerosos y distinguido público, invitado oficialmente.

La exposición, organizada en pocos días, es calificada de magnífica por cuantos la ven.

Algunas instalaciones son admirables. El acto de la inauguración ha resultado brillante.—Barba.

Toros. Martes 24, 7 t.

Se celebró la corrida anunciada. Ha dirigida la fiesta Lagartijo. Los aficionados satisfiechos. El toro del Califá cumplieron bien. El Bebe y el Conejito muy aplaudidos. Guindos.

El batallón de la Constitución. Su marcha.—Entusiasta despedida. Pamplona 24, 9'50 m.

Anoche á las nueve salió del cuartel el batallón de la Constitución, siendo aclamado por las calles del tránsito, que recorrió en marcha triunfal hasta llegar á la estación.

En esta había ya esperando á la fuerza expedicionaria piquetes de los regimientos de Cantabria y América, con sus banderas y músicas respectivas.

También se hallaban en la estación secciones de caballería de Numancia y de la compañía de artillería de plaza que guarnece esta capital y todos los jefes y oficiales de la guarnición, deseando abrazar á los que partían.

Las mujeres lloraban, los hombres animaban á los soldados, contestando éstos con entusiasmo á los vivos á los reyes, á España, á Cuba española, y al regimiento de la Constitución, dados por el general González Tablas.

Al partir el tren batieron marcha real las bandas, tocando después el paso doble de Cádiz.

Los últimos momentos de la despedida fueron conmovedores.

Los paisanos abrazaban á los jefes y oficiales del batallón expedicionario. Estos daban repelidos vivos á España, Navarra y Pamplona, siendo contestados con gran entusiasmo por el público.

A las once y veinte partió el tren.

La marcha del batallón es sentidísima en Pamplona, pues la mayoría de los oficiales están casados aquí.—El correspondiente.

Las fiestas de San Luis. San Ildefonso 25, 4 t.

Ha fallecido Francisca Benito, á consecuencia del golpe que recibió anteayer al tirarse del tejado á la calle. La infeliz hacia poco que había dado á luz.

La infanta Isabel ha pagado el entierro y ha prometido costear la lactancia del recién nacido.

Con objeto de ver correr las fuentes han llegado hoy muchos forasteros.
El día está fresco.

Hay gran entusiasmo por la función de aficionados que se verificará esta tarde.
La corrida del jueves promete ser buena. Matará Guerra.

El viernes también matará en Segovia.
Los trenes llegan atestados de viajeros.—Luis.

Línea interceptada. Sigüenza 25, 9'20 m.

Como consecuencia de la tormenta que ha descargado ayer, está interceptada la vía férrea en tres sitios entre Alhama y Medina del Campo.

Los trenes descendentes de ayer han salido hoy de Medina del Campo.

El correo ascendente traspasó á los pasajeros y la correspondencia al expreso, que convertido en correo, llegará hoy á Madrid á las cinco de la tarde.

No han ocurrido desgracias.—Carroll.

Tropas á Cuba. Valencia 25, 9'15 m.

Ha llegado, con objeto de reforzar la guarnición de esta plaza, el primer batallón del regimiento de Otumba, que se hallaba en Castellón.

Los batallones expedicionarios están ya dispuestos y organizados para el embarque, que se verificará en la siguiente forma: Mallorca, pasado mañana; Vizcaya, el día 28; Tetuán, el 29.

La Diputación provincial y el Ayuntamiento, obsequiarán á las fuerzas con cigarrillos y algún metalico. También irán á despedirla á bordo todas las autoridades. Aunque no es de temer ninguna alteración de orden público con motivo del embarque de las tropas, hay tomadas algunas precauciones.—Ferrando.

Echegaray en Vigo. Recibimiento entusiasta. Vigo 25, 1'50 t.

Invitado por el «Centro Ciclista» con objeto de presidir las carreras que se verificarán hoy, ha llegado á esta D. José Echegaray.

A la estación fueron á recibirle 70 ciclistas, los cuales rodearon el coche que ocupaba el Sr. Echegaray.

Entre los ciclistas se encontraban algunos pertenecientes á los centros de Madrid, Lisboa y Oporto.

El ilustre defensor de la bicicleta está complacidísimo de la recepción que se le ha hecho. Se hospeda en casa del notable campeón Sr. Curbera.

Las carreras prometen ser brillantísimas.
Los compañeros de Pedal piensan obsequiarle con un banquete.—Ozores.

Misa en el Pilar. Zaragoza 24, 2 t.

El batallón de Galicia ha oído misa de despedida en el Pilar.
Las calles del tránsito están atestadas de gente. Algunos balcones lucen colgaduras.

La escuadra de gastadores y la escolta de la bandera llevan fusiles Maüsser.
La bandera se colocó en el camarín de la Virgen.

A la misa asistieron el capitán general, todos los generales, jefes y oficiales de la guarnición y un público inmenso.
Al regreso dan vivas al ejército y á España.

Despedida entusiástica. Zaragoza 24, 3 n.

Desde las cuatro de la tarde una lluvia torrencial cae sobre esta población. El batallón de Galicia ha salido del cuartel para la estación, llegando á ésta con los soldados calados completamente.
La tropa se embarcó inmediatamente, ordenando los jefes que los soldados se mudaran de ropa.

Los jefes y oficiales, que vestían traje de campaña, también tuvieron que cambiarse.
A pesar de la lluvia, una muchedumbre inmensa ha despedido á los expedicionarios. Los andenes, las vías y la explanada de la estación estaban convertidos en lagos.
El capitán general y su estado mayor iban á cuerpo, aguantando el temporal, así como el público, al cual no servían ni paraguas, ni impermeables.
Concurrieron las autoridades y corporaciones.
Las tropas, entusiasmadas, no han cesado de dar vivas á España, al ejército, al rey, á la reina y al capitán general. El espíritu del batallón es inmejorable.
Al partir el tren las músicas tocaron el paso doble de Cádiz.
Los soldados desde los coches dieron

frenéticos vivos á España, al rey y á Cuba, agitando continuamente sus pañuelos.
La máquina arrancó despacio para evitar atropellos.
La despedida ha sido entusiasta.—Fondevila.

(Por teléfono.) Efectos del temporal. Zaragoza 25, 12'35 m.

Se tienen noticias de que el temporal ha causado grandes daños en las huertas de esta provincia.

En las vías férreas ha producido también muchos desperfectos.
El tren militar que conducía al batallón de Galicia vivió en la necesidad de detener su marcha en la estación de Caspe, por espacio de dos horas, á consecuencia de desperdicios en la vía.

El tren mixto y el correo han llegado refundidos á las once, merced á la misma causa.
Se anuncia que el río Jalón trae una gran crecida.

Las vías telegráficas se encuentran interrumpidas.—Fondevila.

DE LA AGENCIA FABRA

Paris 24. (Recibido el 25.)

Apertura de la Bolsa de hoy: Exterior español, 65-25.

3 por 100 francés, 102-37.

(Recibido el 25.)

Apertura de la Bolsa de hoy: Exterior español, 64-875.

(Recibido el 25.)

El periódico *Le Temps* publica un despacho de Sofía en el que se dice que el príncipe Fernando, desesperado ya de ser reconocido por Rusia, desiste en convertir á su hijo á la religión ortodoxa.

(Recibido el 25.)

El ministro de la Guerra ha desmentido el insistente rumor de que el general Duchesne se encuentre enfermo en Madagascar.

(Recibido el 25.)

El gobierno servio con motivo del cumpleaños del rey Milano le ha dirigido una felicitación á la cual ha contestado el augusto personaje recordando su conducta ante los intereses del Estado y terminando con las siguientes palabras:
«La historia apreciará hasta que punto he logrado realizar mi misión aguardando á mi juicio con tranquilidad limitándome á decir: ¡Viva el rey! ¡Viva la patria!»

(Recibido el 25.)

Según noticias de Perpignan el Consejo general ha votado cincuenta francos para los huérfanos de Carmaux, expresando que el donativo tiene un carácter exclusivamente filantrópico y no político.

(Recibido el 25.)

El gobierno de Servia ha avisado expresando su deseo de que no se le tributen los honores correspondientes á su alto rango.
La reina Natalia no acompañará á su hijo.—Aguilar.

San Sebastián 24, 9'10 n.

Anunciase para Mañana una reunión de integristas con los representantes de la antigua coalición liberal, para acordar su apoyo al marqués de Cubas en contra del barón de Sastre en las próximas elecciones.

Para asistir á la reunión han venido representantes de los pueblos del distrito.—Aguilar.

San Sebastián 24, 8'30 n.

El duque de Tetuán irá en breve á saludar al Sr. Cánovas en Santa Ageda.
Entrado setiembre saldrá el ministro de Estado por los baños de Cestona, sustituyéndole como ministro de jornada el de Marina, mientras dure la estancia en Cestona del duque de Tetuán.—Aguilar.

San Sebastián 24, 9 n.

El Sr. Romero Robledo marchará á Madrid para la apertura de los tribunales, volviendo inmediatamente después á esta capital.
No es cierto que el ministro de Gracia y Justicia haya redactado un discurso para el acto de la apertura, pues ni siquiera ha elegido el tema.—Aguilar.

San Sebastián 25, 2'30 t.

(Urgente.)
Ha llegado hoy el rey Alejandro de Servia.
Se hospeda en el hotel Inglés.
A las tres de la tarde irá al palacio de Miramar, con objeto de saludar á la reina.

Después de asistir á la corrida de esta tarde regresará á Biarritz.
La reina Natalia no ha venido hoy por encontrarse algo cansada del viaje; vendrá el próximo domingo.—Aguilar.

CUBA

A consecuencia de un accidente ha muerto en Cuba el primer teniente de artillería D. Ramón Blanco Padilla, primer carnal de nuestro querido compañero en la prensa D. Ramón de Cárdenas, al que enviamos la expresión de nuestro más sincero pésame.

Dice un colega que el general Martínez Campos ha contestado al periódico *The World* de Nueva York, que le pidió por telégrafo sus opiniones acerca de la campaña, con el siguiente telegrama, muy oportuno por cierto:
«Habana 6.—He llegado á la Habana con toda felicidad. Le agradezco mucho su interés por conocer mis opiniones sobre la campaña. No me es dado comunicárselas, como general en jefe, más que al gobierno de S. M. la reina.»

De existir esos pliegos, no encerrarán otra cosa, según nuestros informes, que el punto á donde cada trasatlántico debía conducir los refuerzos.

Natural es que se dé á dichos pliegos el carácter de reservados y á la vez la orden á los capitanes de solo abrirlos en alta mar, pues no sería prudente dar publicidad á noticias de esa índole, que podrían llegar á conocimiento de los insurrectos.

Han sido detenidos en Córdoba los tres foragidos que hace días dispararon contra la guardia civil en el camino de Espejo á Lucena, hirriendo gravemente á un guardia.

En la tarde del día 22 fué asesinado en Cebreros (Ávila) el vecino de dicho pueblo Mariano Lastras Muñoz, habiéndolo sido capturado, como presunto autor del crimen, y puesto á disposición del juzgado, el vecino de Gallegos de Altamiras, Lorenzo Mayo de Juan.

El fabricante valenciano Sr. Avoixa ha entregado ya 13.000 pares de botines guajeros, que en breve serán embarcados con destino al ejército de Cuba.

Según el informe oficial, el *Infante María Teresa* sufrió las siguientes averías en su choque con una piedra á la entrada de la ría del Ferrol:
«El crucero tiene rota la cuarta parte de la pala de la hélice por el costado de babor; vésele en su longitud 64'50 metros de ondulación total; en una sola extensión de 10 metros de longitud hay una sola ondulación, cuya sagita alcanza á 40 centímetros.

Las deformaciones por el interior empiezan en la cuaderna 27, debajo de los túneles de los ejes, y desde ella hasta el mamparo 33 las varengas y tres trozos de quilla vertical se hallan torcidos.
El mamparo 33 está abollado para proa en su parte inferior, torciendo el angular. Desde el 33 al mamparo 47, desde la primera vanga á la quilla, las varengas están todas torcidas, y las comprendidas entre las cuadernas 33 y 40, desecoidas al pié, y las 43 y 44 está rotas.
Desde el mamparo 47 á la cuaderna 55, todas las varengas y trozos de quilla están deformados, y la cuaderna 54 rota y desecoida el angular de la 51. De la cuaderna 55 á la 58 están lo mismo, y el mamparo 58 torcido. Desde el mamparo 58 al 68 están los trozos de quilla y varenga torcidos, y las cuadernas 62 y 64 rotas, y rotos los ángulos de la quilla vertical. Desde la cuaderna 68 á la 76 se hallan las varengas torcidas, y las 71 y 72 tienen desecoido el ángulo inferior; el trozo de quilla vertical, entre las 69 y 70, tiene deformados los ángulos superiores del forro.
Por estribor tiene las mismas averías; desde el mamparo 76 hasta el 86; las varengas y trozos de quilla deformados; el trozo de quilla entre las 77 y 78 está roto; el ángulo principal de la cuaderna 85 está roto, como la varenga del 86. Del 86 al 87 la quilla vertical está deformada; las dos varengas deformadas, lo mismo que el mamparo 97; el trozo de quilla vertical entre el 97 y 98 deformado, y el ángulo que cose la quilla vertical con la horizontal roto á babor, y algunas otras deformaciones más.»

El fabricante valenciano Sr. Avoixa ha entregado ya 13.000 pares de botines guajeros, que en breve serán embarcados con destino al ejército de Cuba.

LAS AVERÍAS DEL «MARÍA TERESA»

Según el informe oficial, el *Infante María Teresa* sufrió las siguientes averías en su choque con una piedra á la entrada de la ría del Ferrol:
«El crucero tiene rota la cuarta parte de la pala de la hélice por el costado de babor; vésele en su longitud 64'50 metros de ondulación total; en una sola extensión de 10 metros de longitud hay una sola ondulación, cuya sagita alcanza á 40 centímetros.

Las deformaciones por el interior empiezan en la cuaderna 27, debajo de los túneles de los ejes, y desde ella hasta el mamparo 33 las varengas y tres trozos de quilla vertical se hallan torcidos.
El mamparo 33 está abollado para proa en su parte inferior, torciendo el angular. Desde el 33 al mamparo 47, desde la primera vanga á la quilla, las varengas están todas torcidas, y las comprendidas entre las cuadernas 33 y 40, desecoidas al pié, y las 43 y 44 está rotas.
Desde el mamparo 47 á la cuaderna 55, todas las varengas y trozos de quilla están deformados, y la cuaderna 54 rota y desecoida el angular de la 51. De la cuaderna 55 á la 58 están lo mismo, y el mamparo 58 torcido. Desde el mamparo 58 al 68 están los trozos de quilla y varenga torcidos, y las cuadernas 62 y 64 rotas, y rotos los ángulos de la quilla vertical. Desde la cuaderna 68 á la 76 se hallan las varengas torcidas, y las 71 y 72 tienen desecoido el ángulo inferior; el trozo de quilla vertical, entre las 69 y 70, tiene deformados los ángulos superiores del forro.
Por estribor tiene las mismas averías; desde el mamparo 76 hasta el 86; las varengas y trozos de quilla deformados; el trozo de quilla entre las 77 y 78 está roto; el ángulo principal de la cuaderna 85 está roto, como la varenga del 86. Del 86 al 87 la quilla vertical está deformada; las dos varengas deformadas, lo mismo que el mamparo 97; el trozo de quilla vertical entre el 97 y 98 deformado, y el ángulo que cose la quilla vertical con la horizontal roto á babor, y algunas otras deformaciones más.»

El fabricante valenciano Sr. Avoixa ha entregado ya 13.000 pares de botines guajeros, que en breve serán embarcados con destino al ejército de Cuba.

Según el informe oficial, el *Infante María Teresa* sufrió las siguientes averías en su choque con una piedra á la entrada de la ría del Ferrol:
«El crucero tiene rota la cuarta parte de la pala de la hélice por el costado de babor; vésele en su longitud 64'50 metros de ondulación total; en una sola extensión de 10 metros de longitud hay una sola ondulación, cuya sagita alcanza á 40 centímetros.

Las deformaciones por el interior empiezan en la cuaderna 27, debajo de los túneles de los ejes, y desde ella hasta el mamparo 33 las varengas y tres trozos de quilla vertical se hallan torcidos.
El mamparo 33 está abollado para proa en su parte inferior, torciendo el angular. Desde el 33 al mamparo 47, desde la primera vanga á la quilla, las varengas están todas torcidas, y las comprendidas entre las cuadernas 33 y 40, desecoidas al pié, y las 43 y 44 está rotas.
Desde el mamparo 47 á la cuaderna 55, todas las varengas y trozos de quilla están deformados, y la cuaderna 54 rota y desecoida el angular de la 51. De la cuaderna 55 á la 58 están lo mismo, y el mamparo 58 torcido. Desde el mamparo 58 al 68 están los trozos de quilla y varenga torcidos, y las cuadernas 62 y 64 rotas, y rotos los ángulos de la quilla vertical. Desde la cuaderna 68 á la 76 se hallan las varengas torcidas, y las 71 y 72 tienen desecoido el ángulo inferior; el trozo de quilla vertical, entre las 69 y 70, tiene deformados los ángulos superiores del forro.
Por estribor tiene las mismas averías; desde el mamparo 76 hasta el 86; las varengas y trozos de quilla deformados; el trozo de quilla entre las 77 y 78 está roto; el ángulo principal de la cuaderna 85 está roto, como la varenga del 86. Del 86 al 87 la quilla vertical está deformada; las dos varengas deformadas, lo mismo que el mamparo 97; el trozo de quilla vertical entre el 97 y 98 deformado, y el ángulo que cose la quilla vertical con la horizontal roto á babor, y algunas otras deformaciones más.»

El fabricante valenciano Sr. Avoixa ha entregado ya 13.000 pares de botines guajeros, que en breve serán embarcados con destino al ejército de Cuba.

Según el informe oficial, el *Infante María Teresa* sufrió las siguientes averías en su choque con una piedra á la entrada de la ría del Ferrol:
«El crucero tiene rota la cuarta parte de la pala de la hélice por el costado de babor; vésele en su longitud 64'50 metros de ondulación total; en una sola extensión de 10 metros de longitud hay una sola ondulación, cuya sagita alcanza á 40 centímetros.

Las deformaciones por el interior empiezan en la cuaderna 27, debajo de los túneles de los ejes, y desde ella hasta el mamparo 33 las varengas y tres trozos de quilla vertical se hallan torcidos.
El mamparo 33 está abollado para proa en su parte inferior, torciendo el angular. Desde el 33 al mamparo 47, desde la primera vanga á la quilla, las varengas están todas torcidas, y las comprendidas entre las cuadernas 33 y 40, desecoidas al pié, y las 43 y 44 está rotas.
Desde el mamparo 47 á la cuaderna 55, todas las varengas y trozos de quilla están deformados, y la cuaderna 54 rota y desecoida el angular de la 51. De la cuaderna 55 á la 58 están lo mismo, y el mamparo 58 torcido. Desde el mamparo 58 al 68 están los trozos de quilla y varenga torcidos, y las cuadernas 62 y 64 rotas, y rotos los ángulos de la quilla vertical. Desde la cuaderna 68 á la 76 se hallan las varengas torcidas, y las 71 y 72 tienen desecoido el ángulo inferior; el trozo de quilla vertical, entre las 69 y 70, tiene deformados los ángulos superiores del forro.
Por estribor tiene las mismas averías; desde el mamparo 76 hasta el 86; las varengas y trozos de quilla deformados; el trozo de quilla entre las 77 y 78 está roto; el ángulo principal de la cuaderna 85 está roto, como la varenga del 86. Del 86 al 87 la quilla vertical está deformada; las dos varengas deformadas, lo mismo que el mamparo 97; el trozo de quilla vertical entre el 97 y 98 deformado, y el ángulo que cose la quilla vertical con la horizontal roto á babor, y algunas otras deformaciones más.»

El fabricante valenciano Sr. Avoixa ha entregado ya 13.000 pares de botines guajeros, que en breve serán embarcados con destino al ejército de Cuba.

Según el informe oficial, el *Infante María Teresa* sufrió las siguientes averías en su choque con una piedra á la entrada de la ría del Ferrol:
«El crucero tiene rota la cuarta parte de la pala de la hélice por el costado de babor; vésele en su longitud 64'50 metros de ondulación total; en una sola extensión de 10 metros de longitud hay una sola ondulación, cuya sagita alcanza á 40 centímetros.

Las deformaciones por el interior empiezan en la cuaderna 27, debajo de los túneles de los ejes, y desde ella hasta el mamparo 33 las varengas y tres trozos de quilla vertical se hallan torcidos.
El mamparo 33 está abollado para proa en su parte inferior, torciendo el angular. Desde el 33 al mamparo 47, desde la primera vanga á la quilla, las varengas están todas torcidas, y las comprendidas entre las cuadernas 33 y 40, desecoidas al pié, y las 43 y 44 está rotas.
Desde el mamparo 47 á la cuaderna 55, todas las varengas y trozos de quilla están deformados, y la cuaderna 54 rota y desecoida el angular de la 51. De la cuaderna 55 á la 58 están lo mismo, y el mamparo 58 torcido. Desde el mamparo 58 al 68 están los trozos de quilla y varenga torcidos, y las cuadernas 62 y 64 rotas, y rotos los ángulos de la quilla vertical. Desde la cuaderna 68 á la 76 se hallan las varengas torcidas, y las 71 y 72 tienen desecoido el ángulo inferior; el trozo de quilla vertical, entre las 69 y 70, tiene deformados los ángulos superiores del forro.
Por estribor tiene las mismas averías; desde el mamparo 76 hasta el 86; las varengas y trozos de quilla deformados; el trozo de quilla entre las 77 y 78 está roto; el ángulo principal de la cuaderna 85 está roto, como la varenga del 86. Del 86 al 87 la quilla vertical está deformada; las dos varengas deformadas, lo mismo que el mamparo 97; el trozo de quilla vertical entre el 97 y 98 deformado, y el ángulo que cose la quilla vertical con la horizontal roto á babor, y algunas otras deformaciones más.»

El fabricante valenciano Sr

